

LOS DISPARADORES

A. -Estamos esperando a que todo se acabe una y otra vez. Esperando todo, una y otra vez.
Estamos esperando todo.

B. -Quieres decir siempre?

Todos -Sí, siempre.

B. -Nadie nos ha enseñado a como dejar de morir las cosas. ¡Cuánta violencia!

Todos -Si, cuánta violencia!

C. -El fin está ocurriendo y actuamos como si nada sucediese. El fin como si nada. Actuamos.

A. -!Cuánta violencia!

D -Definitivamente. He ahí la tragedia. El ocaso, el apocalipsis. Llevo toda la vida esperando este momento y ahora que ha ocurrido...ahora que ha ocurrido.

Toda la vida ocurriendo, nada en concreto.

A. -Finalmente cuando este instante deje de existir, cuando deje de existir exactamente todo se irá con él. Estaremos volviendo a empezar una y otra vez.

B. - ¿Quieres decir siempre?

Todos. - Sí, siempre.

D -¿Todo?

B. -Sí, definitivamente.

A. -'Cuánta violencia!

(risas) (silencio largo)

D. -¿Cuánto tiempo llevamos aquí dentro?

A. -No sé, quizás unos cuantos días o unos cuantos meses.

B. - Marchémonos. Partamos.

A. -Todavía no.

B. - ¿Por qué?

A. -Porque está a punto de... justo ahora.

B. - ¿El qué?

A. -Nada (pausa) ya se ha ido. Se ha ido.

C. - ¿Ves? Siempre ocurre lo mismo, estamos condenadas.

A. -¡Cuánta violencia!

D. -He escuchado que nadie ha conseguido partir todavía.

B. -Yo tampoco.

D. -No, definitivamente.

A. -En absoluto.

D. -¿Qué hacemos entonces?.

A. -Esperemos a que ocurra.

Todos. -Sí, esperemos.

D. -Sí, definitivamente.

(risas)

A. -Fumaré mi último cigarrillo mientras veo a las últimas personas antes que yo.

D. -Cuando abramos la ventana, todo se habrá acabado.